

EL DIARIO DE ZARAGOZA

PROTECCIONISTA DE LA PRODUCCION NACIONAL

PERIÓDICO POLÍTICO LIBERAL-CONSERVADOR DE NOTICIAS Y AVISOS

DEFENSOR DE LAS CLASES CONSERVADORAS DEL PAIS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Redacción y Administración, Coso 61.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRÁ AL PROPIETARIO Y DIRECTOR

D. CARLOS VARA DE AZNAREZ.

PROVINCIAS... 3 meses 5.50 pias. ESTADOS COM-
ISLA DE CUBA... 3 » 7 » prendidos en la
FILIPINAS... 3 » 9 » Union postal. 3 meses 12 pias.

ZARAGOZA.— 3 meses 4 pias. Un número
» 12 » 7.50 » » atr
» 12 » 14.50 » » atr

Los brillantes del Shah de Persia

Cuántas veces ha visitado París, el Shah de Persia, que han sido tres, la curiosidad pública se ha fijado siempre en las pedrerías del rico soberano asiático.

La fantasía ha exagerado tanto la cantidad de esas pedrerías, que algunos han llegado á creer que el Shah, caminaba siempre dentro de una armadura de brillantes, diamantes, perlas y rubies; una especie de torre Eiffel, guarnecida de piedras preciosas.

En realidad el tesoro de los reyes de Persia, guarda una verdadera riqueza en piedras preciosas, dignas de figurar al lado de aquellas maravillosas piedras de *Las mil y una noche*.

Y verdad es también que el actual Shah de Persia, se cuida mucho de exhibir bien sus riquezas, sin temor alguno á ser robado.

Más como el Shah ha aprendido mucho en sus últimos viajes por Europa, sabe ya que la abundancia de brillantes y de alhajas no es de buen tono, sino considerada como de muy mal gusto, y sabe también que la elegancia consiste en la mayor sencillez.

Por eso sin duda se ha observado que al visitar hace pocos días París, ostentaba el Shah menos pedrería que cuando lo visitó en 1878, y ya entonces llevaba muchas menos que en 1874, en que aquel soberano fué por primera vez á esa populosa ciudad.

Una de las mayores sorpresas que el Shah de Persia causó al presentarse en la recepción que le ofreció doña Isabel II ex-reina de España, tué la sencillez, con que iba vestido.

Su traje era todo negro solo los botones del *vestidito* (especie de túnica abierta por delante) eran de brillantes gruesos como pocos se habían visto de aquel tamaño.

En la última visita del Shah, á la capital de la vecina República, ha comprado más piedras, que las que diariamente ostentaba.

El gusto de la sencillez ha hecho progresos en aquel soberano asiático.

Sin embargo, no porque no las haya ostentado en París hay que creer que el Shah ha renunciado á vestir sus trajes cargados de pedrería.

Por el contrario, nunca como ahora han tenido los reyes de Persia tan gran número de trajes empedrados con brillantes y perlas, pero los guarda para exhibirlos ante su corte, donde según dice, dejaría de ser Shah, para el pueblo, si no lo deslumbrase con los fascinadores cambiantes de las piedras preciosas.

Las arcas reales de Persia guardan sobre ocho millones de piedras preciosas, que cada una vale un respetable capital, por ser de un tamaño poco común en Europa.

El Shah, posee un záfiro hermosísimo, el mayor que existe en el mundo. Once perlas del tamaño de una nuez, 108 rubis uno de los cuales pesa una onza y diez gramos.

El Shah posee también los dos brillantes más gruesos que se conocen en el mundo y los llama aquel soberano asiático *Daria-Hinour* (madre de la luz) *Kou-Hinouz* (montaña luminosa).

Estos dos diamantes solo los exhibe el Shah ante su corte, el día de su santo.

A parte de esas fantásticas riquezas que guardan las arcas de aquella Corte, el Shah, ha empleado una verdadera riqueza en los bordados de cada traje y tiene 62, todos á cual más rico y fastuoso.

Las pedrerías del Shah, aumentarán considerablemente con los nuevos y valiosísimos ejemplares adquiridos recientemente por aquél soberano, en su visita á París y Londres, donde tanto ha llamado la atención de todo el mundo.—S.

Carta de Cadiz

11 Agosto 1889

Ya habrá usted visto plenamente confirmadas las noticias que referentes al submarino anticipé en mi carta anterior.

La reserva convenida por los que seguimos atentamente todos los incidentes relacionados con el prodigioso invento, se rompió al fin también por mútuo convenio, y los periódicos de toda España se han ocupado durante toda esta semana de los resultados altamente satisfactorios de las pruebas realizadas.

Esto ha hecho además que desaparecan como por encanto, por un encanto parecido al que hace al *Peral* sumergirse y elevarse á la voz de mando del héroe del día, aquellas dudas que aun se afeurraban en ciertos espíritus pesimistas.

Hoy nadie se permite dudar del éxito definitivo de tan colosal empresa, y aun los más irreconciliables con la idea del invento, doblan la cerviz ante la evidente señal dada por el submarino en su prueba de inmersión y visualidad definitiva de carácter privado.

Al ver ondear la bandera española sobre la superficie del mar, sin que se divisase la base en que se halla enclavada, y ver aparecer de pronto esta base convertida en un barco con toda la apariencia de un cetáceo que se hunde y se eleva á voluntad; ante este espectáculo, repito, la duda huyó y vino á sustituirla la seguridad de que la navegación submarina es un hecho, y que esta gloria le corresponde toda entera á nuestra patria.

Desde que tuvo lugar esta prueba, que pudieramos llamar decisiva, el Sr. Peral padece una ligera indisposición, de la cual ha dicho un entusiasta admirador suyo, que era efecto del enorme peso de gloria que había caído sobre el sabio inventor.

Por fortuna este padecimiento no ofrece temor alguno, si bien ha sido causa de que no haya salido á bahía el submarino en esta semana, como anuncié en mi carta anterior; lo cual hará probablemente en la próxima, á cuyo efecto entró ayer á las tres y media de la tarde en el dique núm. 3, con el agua á pleamar.

Una vez allí se procedió al archique del agua del dique con objeto de que la interesante nave quedase sobre el carro ó cama, á cuya operación asistieron los oficiales del barco señores García Gutierrez, Irribarren y Mercader, con el personal subalterno.

Dispuesto así el submarino mañana probablemente cargará las baterías de acumuladores para hacer las anunciadas pruebas en bahía.

La operación de dejar el barco sobre la cama en el dique número 3, que tuvo ayer lugar, no pudo presenciarla el ilustre marino por impedírselo la indisposición que le aqueja; pero el señor Peral está dispuesto á hacer todo lo posible porque no se retrase en nada el día de las pruebas oficiales, y consintió en que dicha maniobra se llevara á cabo bajo la dirección de seis ilustrados y entusiastas compañeros.

Ignoro el fundamento de los rumores que empiezan á propalarse, relativos al deseo del Gobierno de que se practiquen las pruebas oficiales del submarino en San Sebastian.

A poco que se reflexione sobre esto, habrá que reconocer la inconveniencia de llevar á la práctica ese propósito, que condenan unánimemente todas las personas de recto criterio, con especialidad las competentes en la materia.

Por otra parte, el señor Peral, en vista de estos rumores, parece que ha mostrado deseos de realizarlas en Cadiz, pues á nadie se le oculta y á él menos que á ninguno, los inconvenientes de trasportar la nave á los mares del Norte, ni los incidentes que pudieran sobrevenir,

Generalmente el rumor se califica de absurdo é impracticable, y nadie cree que dejen de hacerse aquí las pruebas definitivas y oficiales del submarino.

Viene á afirmar esta creencia un telegrama dirigido á la Corte por una elevada autoridad de Cadiz, preguntando qué hay respecto de la visita de la Reina Regente á esta ciudad para presenciar las pruebas.

Así, pues, creo que el tal rumor carece por completo de motivos en que fundarse, por muchísimas razones que no son del caso enumerar, y que afectarían muy directamente al derecho y á dignidad de esta población.

Nada más por hoy. Si como es de esperar, el ligero padecimiento del Sr. Peral desaparece durante la semana próxima, y en ella se lleva á cabo la salida á la bahía del submarino pondré al corriente á sus lectores del resultado que produzca. De todos modos comunicaré cualquier incidente que ocurra ya sea en favor ó en contra del éxito que apetecemos. Suyo afectísimo,

Juan Antonio Salido.

La prensa local de anoche

Agotado el tema de los pasados días, hemos vuelto á la más absoluta de las calmas, y la más imperturbable de las tranquilidades.

No ocurre nada, y el oficio se pone cada vez peor y más difícil.

—La crónica triste acusa una sensible desgracia.

Ayer mañana pasaba una niña por la calle de D. Alfonso, cuando tuvo la desgracia de que le cayera encima uno de los andamios colocados en la fachada de la casa número 29, produciéndole una fuertísima conmoción cerebral, que le ha sido curada de primera intención en la farmacia del señor Casas, por los médicos señores Gascón y Redó.

La niña ha sido conducida á su casa en brazos de un guardia municipal.

—Hé aquí, según un colega local, la lista de los hombres célebres en las Ciencias y en la Medicina, cuyas estatuas y bustos han de figurar en el grandioso edificio que se está construyendo con destino á Facultades de Medicina y Ciencias en nuestra ciudad:

De Asso, aragonés, estatua, escalinata exterior; de Elhuyar, navarro, idem, idem; Arquimedes, Gran Grecia, idem, hornacina de la escalera; Euclides, Grecia, busto, cuerpo central de la fachada principal; Hiparco, griego, idem, cuerpo lateral de la fachada principal; Kepler, alemán, idem, resto de la fachada principal; Newton, inglés, idem, idem; Lavoisier, francés, idem, idem; Volta, italiano, idem, idem; Descartes, La Haya, idem, fachada lateral; Galileo, Pisa, idem, idem; Faraday, Newington, idem, idem; Davy, Penzance, idem, idem; Liebig, Darmstadt, idem, idem; Ampere, Lyon, idem, idem; Lamark, Barentin, idem, idem; Mayer, Heilbronn, idem, idem; Abul Cassen Moslema ben Ahmed el Margherity, español, idem, rotondas de la fachada lateral; Alonso de Santa Cruz, idem, idem, idem; Jorge Juan y Antonio Ulloa, idem, idem, idem; José Rodriguez González, idem, idem, idem; José Chaix, idem, idem, idem; Gabriel Ciscar, idem, idem; José María Sanz, idem, escalera y salón de actos; Agustin Betancour, idem, idem; José Rey y Heredia, idem, idem, idem; Alvaro Alonso Barba, idem, idem, idem; Andrés Manuel del Rio, idem, idem, idem; Mateo Pedio Orfila, idem, idem, idem; Abdallah ben Ahmed, idem, idem, idem; Gonzalo Fernández de Oviedo, idem, idem, idem; José de Acosta, idem, idem, idem; Félix Azara, idem, idem, idem; Pedro Gregorio Echeandía, idem, idem, idem; Francisco Ballarin Causada, idem, idem, idem; Francisco Loscos Bernel, idem, idem, idem.

Servet, Aragón, estatua, escalinata exterior; Piquer, idem, idem, idem; Hipócrates,

Grecia, idem, hornacina de la escalera principal; Esculapio, figura simbólica, busto, cuerpo central de la fachada principal; Heracistrato, Alejandria, idem, idem; Galeno, Pérgamo, idem, resto de la fachada principal; Vesalio, Bélgica, idem, idem; Bichat, Francia, idem, idem; Harvey, Inglaterra, idem, idem; Haller, Suiza, idem, fachada lateral; Baglivo, Italia, idem, idem; Boerhaave, Holanda, idem, idem; Sydenham, Inglaterra, idem, idem; Paré, Francia, idem, idem; Albucaicis, árabe-español, idem, idem; Abenzoar, idem, idem, idem; Alfonso Chirino, Castilla, idem, idem; Jerónimo Torrella, Valencia, idem, rotondas de la fachada lateral; Francisco Villalobos, Castilla, idem, idem; Francisco Arceo, idem, idem, idem; Andrés Laguna, idem, idem, idem; Julián Gutiérrez, idem, idem, idem; Dionisio Daza, idem, idem, idem; Luis Lobera, idem, idem, escalera y salón de actos; Antonio Gómez Pescira, idem, idem, idem; Luis Collado, Valencia, idem, idem, idem; Juan Valverde, Castilla, idem, idem, idem; Alonso Rodríguez de Guevara, Andalucía, idem, idem, idem; Juan Frago, Castilla, idem, idem, idem; Luis Abercan, idem, idem, idem; Juan Huarte de San Juan, Aragón, idem, idem, idem; Porcell, idem, idem, idem; Francisco Vallés, idem, idem, idem; Eusebio Lera, idem, idem, idem.

Las provincias

La prensa de Oviedo trae hoy la descripción de un crimen que anunció el telegrafo, y que por lo original y raro merece que conozcan los lectores algunos detalles.

Se trata de un hombre enfermo, postrado en cama, y que despues de recibir los últimos Sacramentos mató á dos personas de su familia, consiguiendo que una de ellas quedase cadáver en el acto á sus pies.

En el lugar de Villanueva, concejo de Siero (Oviédo), José Fernandez Vega, estaba, como decimos, gravemente enfermo y sacramentado. Hace pocas noches entre ocho y nueve, Fernandez pidió su ropa y se vistió con una tranquilidad que á nadie hacía pensar en un sangriento desenlace.

Rodeábanle dos sobrinos, de veinticuatro y 31 años, Fulgencio y Policarpo Fernandez, ambos casados. El enfermo, despues de vestido, sacó la petaca, *picó* (como ellos dicen) un cigarro, é hizo como que guardaba una navajilla ó cortaplumas largo con que había cortado el tabaco. Pero de pronto, y como si un acceso de locura le cegase, rápido como el rayo, aquel hombre blandió el pequeño puñal y lo clavó con furia en el costado izquierdo de Fulgencio; y sin dar tiempo al otro sobrino que saliese del estupor que le causara aquel acto, de un segundo golpe le hundió el arma en el pecho, casi en el mismo sitio que á su otro sobrino.

Uno de los juvenes se desplomó muerto junto al lecho del sacramentado asesino, y el otro que se dirigía á pedir auxilio, conteniendo la hemorragia, caia también muerto pocos momentos despues al bajar una escalera.

El enfermo, mientras tanto, se acostaba tranquilamente en su cama, hasta que vino á sacarle de ella para encerrarlo en la cárcel el juez de instrucción de la villa de Siero, cuyos habitantes están consternados con este crimen tan inverosímil.

—Segun escriben de San Sebastian, el insigne Cardenal fray Ceferino Gonzalez, Arzobispo de Sevilla, ha sido objeto de las mayores distinciones y de las muestras más evidentes de admiración y de entusiasmo en los pueblos de las provincias Vascongadas que últimamente ha visitado.

En Durango, en Oñate, en Guernica y en Aranzazu se le recibió con grandes manifestaciones populares de entusiasmo y los Ayuntamientos, haciéndose intérpretes de los sentimientos de sus admi-

